

Clases prácticas y prácticas de campo: investigación y su fomento en historia económica

Practical classes: research and his encouragement in economic history

Pedro Amigo
David Carvajal
Hilario Casado
Jorge Lafuente
Pedro Pablo Ortúñez

Historia e Instituciones Económicas. Universidad de Valladolid

Resumen:

Uno de los elementos más significativos en el cambio de la legislación universitaria aprobado en Bolonia fue el impulso de las clases prácticas en los estudios de grado. La combinación de elementos teóricos y prácticos reforzaría así la gama de conocimientos que los universitarios obtendrían en el contexto de una enseñanza común europea. Si bien en algunas materias la enseñanza práctica venía siendo una competencia habitual, en otras ha podido suponer, en cierta medida, un reto para los docentes. En la presente comunicación presentamos diversos ejemplos de prácticas y trabajo de campo realizado en las asignaturas de Historia Económica, pero también con carácter multidisciplinar, que refuerza los lazos comunes con otras materias afines. Las propuestas nacen al calor de un Proyecto de Innovación Docente de la Universidad de Valladolid.

Palabras clave:

Prácticas, Trabajo de campo, Historia Económica, Investigación

Abstract:

One of the most significant changes in the university legislation approved in Bologna was the impulse of the practical classes at degree studies. The combination of theoretical and practical elements would reinforce the range of knowledge that the university students would obtain in the context of a common European education. Though in some matters the practical education was coming being a habitual matter, in others could have supposed a challenge for the teachers. In the present communication we present some examples of practices and fieldwork realized in the subjects of Economic History, but also with multidisciplinary character, which reinforces the common bows with other related matters. The idea was born in a Project of Educational Innovation of the University of Valladolid.

Keywords: Practical classes, Fieldwork, Economic History, Investigation

Introducción

En este trabajo se presentan una relación de prácticas y de prácticas de campo mediante las cuales se han procurado trasladar a los estudiantes algunos de los ámbitos de investigación de la Historia Económica, la metodología y procedimientos habituales empleados para hacer Historia, así como la relación directa con fuentes primarias.

Esta comunicación se basa parcialmente en las conclusiones obtenidas de un Proyecto de Innovación Docente desarrollado en la Universidad de Valladolid y en la experiencia docente de sus autores en las asignaturas que imparte el Área tanto en programas de Grado, como de Posgrado.

Se parte de la convicción de que la innovación educativa precisa modalidades de enseñanza-aprendizaje y de intervención docente que fomenten un tratamiento y organización de los contenidos de nuestras materias que resulten más vivenciales y lógicos para los estudiantes. Para lograrlo es necesario que dicha innovación esté basada, además de en la interdisciplinariedad, en la interrelación de contenidos y en el trabajo conjunto de los profesores, que faciliten a los alumnos una comprensión global, reflexiva y crítica de la realidad; además de en la propia experiencia investigadora del docente.

No se entiende la docencia universitaria sin la plena capacidad investigadora de sus encargados. Quizá sea necesaria asimismo la experiencia profesional en otras disciplinas de conocimiento, en este tipo de asignaturas pudiera resultar no tan necesaria, pero aquí se considera imprescindible la investigación, el conocimiento directo obtenido de las fuentes, para poder transmitir mejor en la docencia. Se considera igualmente que los discentes deben quedar influidos y verse beneficiados por estas tareas investigadoras de sus docentes

Pero por otra parte, una de las principales dificultades para mejorar la motivación de los discentes por aprender es la, al menos aparente, falta de conexión entre la teoría y la práctica y, por tanto, la falta de percepción por su parte de la utilidad de los contenidos de nuestras asignaturas, un modelo que, en el ámbito de las Ciencias Sociales, se repite con bastante frecuencia. La consecuencia evidente de todo ello es que, en muchos casos, el alumno estudia para aprobar, y no para aprender, lo cual dificulta el desarrollo de competencias, más allá de las puramente memorísticas. Esa conexión se ve favorecida, en incremento de la motivación, cuando a este tipo de clases se vincula investigación propia o de otros compañeros.

1. Las clases prácticas y la investigación

En opinión del equipo que dirigió De Miguel, “el término *clases prácticas* se refiere a una modalidad organizativa en la que se desarrollan actividades de aplicación de los conocimientos a situaciones concretas y de adquisición de habilidades básicas y procedimentales relacionadas con la materia objeto de estudio” (De Miguel, 2006: 60). En su trabajo incluyen en estas a las prácticas

de campo, en este trabajo se diferencian ambas modalidades, como se verá más adelante. Si su objetivo genérico es mostrar a los discentes cómo deben actuar, parece necesario adaptarlo cuando hablamos de humanidades y ciencias sociales, de historia económica, pues ese actuar no se refiere a nada concreto, sino a algo más elevado: la posibilidad de entender mejor el entorno presente al conocer el pasado. La historia como laboratorio de las ciencias sociales.

La investigación puede y debe mejorar la actividad docente, pero no es fácil encontrar una práctica semanal, ritmo que puede resultar habitual en una asignatura de grado por ejemplo, que pueda reunir entre sus características la de que responde a un tema de investigación directa realizado por el docente. En este sentido la página web de la AEHE presenta una ayuda fundamental (<http://www.aehe.es/docencia/>) que nuestros estudiantes conocen.

El trabajo interdisciplinar exige introducir fórmulas diferentes de enfocar y planear la enseñanza universitaria (López-Barajas, 1997), si bien es posible dar la vuelta a esta afirmación, no en vano han discurrido casi 20 años de su enunciado: la enseñanza universitaria hoy exige más que nunca, no solo la interdisciplinariedad, sino unos docentes comprometidos con la investigación. Si de esto no le cabría ninguna duda a los ejercientes en las disciplinas experimentales, tampoco debe plantearlas en las ciencias humanas o sociales.

El problema puede estar más bien en cómo hacer llegar nuestras investigaciones a los estudiantes. En este sentido es posible aprovechar la gran aceptación, entre los estudiantes y en la sociedad, de la necesidad de hacer más práctica nuestra dedicación docente. Parece universalmente aceptado que la correcta asimilación de los contenidos y el ejercicio de la capacidad analítica y de generación de ideas de los estudiantes requiere que las horas de teoría se complementen con actividades prácticas.

Convenientemente coordinadas con las clases teóricas, las prácticas de todo tipo (talleres, laboratorios, prácticas externas, clases de problemas o prácticas de campo) deben servir de cauce para favorecer la comprensión y el afianzamiento de los contenidos, ahondar en los mismos, entender el porqué de lo que se está estudiando y desarrollar una serie de destrezas y habilidades de reflexión, interpretación, aplicación contextualizada de conocimientos, síntesis y comunicación, procurando, a la par, una participación mucho más activa del alumnado en el proceso educativo. En definitiva, potenciar las clases prácticas implica promover aprendizajes significativos que aproximen a los estudiantes universitarios al ejercicio profesional real, objetivo clave del nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje seguido en los estudios oficiales de grado. Entre otras muchas posibilidades concretas para realizar esta modalidad docente de la clase práctica, ¿qué mejor para alcanzar todos estos objetivos que el recurso a la investigación de primera mano?

1.1 A modo de ejemplo

Para esta modalidad docente de la clase práctica en aula, más tradicional y consolidada en los planes de estudio, traemos en este apartado un caso de éxito

entre los alumnos. Se trata de un intento por hacer cercano e interesante un primer contacto con la investigación y con una fuente primaria de gran calado: el catastro del Marqués de la Ensenada. Tras las explicaciones teóricas del Antiguo Régimen —las más específicas acerca del siglo XVIII y de las dificultades “estadísticas” para conocer y racionalizar la administración con que se encontraron los ilustrados—, se plantea y explica la importancia que tuvo y tiene, así como el intenso uso que se ha dado por parte de los historiadores al catastro. Aprovechando las raíces familiares de los alumnos, su localidad de procedencia o la de sus ancestros más directos, se les anima a conocer la situación de ese lugar concreto en el momento en que se realizó la consulta: su importancia, su tamaño, sus principales fuentes económicas... para poder valorar así los cambios más evidentes en relación con el periodo actual. Esta raíz familiar sirve de enorme estímulo para hacer atractiva esta primera iniciación a la búsqueda documental.

Se incluye a continuación un resumen del planteamiento de esta práctica que se entrega antes a los estudiantes.

PRÁCTICA CON EL CATASTRO DE ENSENADA

1. SIGNIFICADO Y CONTENIDO DEL CATASTRO (Obligatorio). Extensión máxima: 2 caras.

Los alumnos deberán valorar la importancia del Catastro de Ensenada en la Historia Económica de España. Para ello deberán tener en cuenta:

- El contexto histórico en el que se realiza (valorar la necesidad o no de realizar la averiguación, la importancia de los proyectos reformistas, etc.).
- El proyecto del Catastro (qué objetivos e intereses perseguía la Corona, razones por las que era necesario realizar el Catastro, etc.).
- El proceso (cómo se organizó, dificultades, contenido del interrogatorio —en qué sectores y actividades se centra...-).
- Los resultados (cumplimiento de objetivos proyectados, repercusión sobre futuros catastros, averiguaciones, censos...).

2. ESTUDIO PRÁCTICO (Voluntario). Extensión máxima: 2 caras.

El alumno que desee realizar esta parte de la práctica deberá:

- Elegir una localidad (preferiblemente un pueblo —no una ciudad- conocido o con el que esté familiarizado).
- Localizar el pueblo dentro de la web del Catastro así como las respuestas generales.
- A partir del cuestionario (existe una versión en la misma web) el alumno extraerá los datos que considere oportunos.
- El alumno valorará los aspectos fundamentales de la estructura económica de la localidad elegida (habitantes, estructura de la propiedad, tipos de cultivo, actividades ganaderas, forestales, artesanales, etc.).

FUENTE PRIMARIA PARA OBTENER LOS DATOS:
<http://pares.mcu.es/Catastro/>

2. Las prácticas de campo y la investigación

El trabajo de campo constituye uno de los formatos organizativos que mejor responden a la idea de acercar al alumno a la realidad que se busca estudiar. Se trata de acudir directamente al objeto de estudio, a los datos o a los hechos, generalmente en un espacio no académico, con el fin de entender las circunstancias y dinámica en las que tienen lugar y superar esa gruesa línea que separa la teoría de la experiencia observada. A través de las prácticas de campo se establece una primera conexión con la realidad y con escenarios del ejercicio investigador. Aunque de Miguel incluya este formato dentro del más amplio de las clases prácticas, hemos preferido distinguirlo para acentuar no sólo el espacio, pensado como lugar físico, en el que la actividad docente se desarrolla (académico-no académico), sino, y quizá de forma específica para las ciencias humanas y sociales como es la Historia Económica, la posibilidad de poner en relación sobre un lugar físico acontecimientos históricos que hayan dejado una huella sobre el territorio y en cuya explicación pueden utilizarse hoy, incluso directamente por los discentes, fuentes primarias. Que esta investigación sea una de las líneas que tiene abierta un docente concreto puede aportar un plus, pero esto no es esencial, bastará con que conozca esa investigación y sus fuentes.

Este modelo denominado práctica de campo también está ya rodado, aunque por pocos cursos, tanto en docencia de Grado, como en docencia de Postgrado. Si bien es cierto que requiere de un esfuerzo de dedicación muy grande y, en muchas ocasiones, realizado fuera del horario lectivo habitual. Los resultados son excelentes en todos los sentidos.

Dentro de esa dimensión práctica de la formación, el trabajo de campo y las prácticas externas constituyen los dos formatos organizativos que mejor responden a la idea de acercar al alumno a la realidad que se busca estudiar. En ambos casos se trata de acudir directamente al objeto de estudio, a los datos o a los hechos, generalmente en un espacio no académico, con el fin de entender las circunstancias y dinámica en las que tienen lugar. La diferencia fundamental entre ambas radica en que las prácticas de campo habitualmente están ligadas a una sola materia y es el profesor el que se encarga de su desarrollo. A través de ellas se establece una primera conexión con la realidad y con escenarios del ejercicio profesional, que después habrá de ser completada mediante las prácticas externas (De Miguel, 2005). El hecho de que el trabajo de campo se asocie a los conocimientos adquiridos en una única asignatura conlleva el riesgo de plantear situaciones artificiales alejadas de la realidad, lo que se apunta como una de las desventajas de esta modalidad de sesiones prácticas. Junto a ello, las dificultades relacionadas con la financiación de las salidas, el elevado número de alumnos en las aulas, los horarios y la carga añadida de trabajo que supone para el docente la planificación y evaluación de las mismas (De Miguel, 2005 y Del Toro y Morcillo, 2011).

Con la intención, precisamente, de sortear tal inconveniente, el segundo objetivo básico de este trabajo es la exposición de prácticas de campo realizadas en los últimos cursos, vinculando las diversas actividades con distintos campos de investigación en Historia Económica que son desempeñados por los docentes de las asignaturas que imparte el área y que firman esta comunicación.

Pero, ¿en qué consiste exactamente una práctica de campo? Aunque es posible encontrar diferentes definiciones, todas ellas confluyen en que se trata de una modalidad organizativa del proceso de enseñanza-aprendizaje en la que el estudiante observa directamente de manera presencial, o investiga de primera mano y en contacto con la realidad (en este caso económica) un problema, una organización, un colectivo..., para, si fuera el caso, efectuar una posible intervención. Su propósito es, por tanto, lograr la verificación, comprobación o aplicación a la situación en la que el individuo está inmerso, de los conocimientos y habilidades adquiridos de manera teórica o experimental en el aula. De este modo, el discente podrá reflexionar y enfrentarse a una realidad cambiante, dinámica y compleja con una visión de totalidad (Rivas de Milano y Morales, 2006).

Aunque en principio las prácticas de campo se conciben como una forma de articular el proceso formativo especialmente apropiada para disciplinas como la Geografía, la Antropología o el Trabajo Social y, más aún, para las titulaciones experimentales, su manejo es perfectamente extensible a cualquier ciencia social y, particularmente a la Economía, donde la teoría y la práctica han de estar perfectamente imbricadas para que el estudiante, lejos de percibir esta ciencia como algo abstracto y excesivamente formalizado, sea capaz de comprender en todas sus dimensiones la realidad económica que le rodea y conectarla con el pasado. En algunos casos estas prácticas lo que permiten es que el discente *vea* ese pasado y sea capaz de recrear, imaginar,... realidades humanas y productivas del tiempo pasado.

La gran diversidad y transversalidad de los temas que se abordan en esta disciplina hace que la lista de ámbitos en la que los estudiantes pueden llevar a cabo prácticas de campo sea tanto o más larga y variada que la de cualquier otra rama del saber. Así, se puede investigar en primera persona el comportamiento de los consumidores, el funcionamiento de los mercados de bienes, servicios y factores, o la operativa de cualquier empresa u organización pública o privada.

Aunque el formato más usual para una práctica de campo en la esfera de las Ciencias Sociales es el de las visitas a empresas, organizaciones e instituciones, existe un amplio abanico de actividades a realizar fuera del escenario académico que cabe englobar bajo esta denominación. Así, en la programación del trabajo de campo se pueden contemplar, entre otras, actividades tales como la asistencia a ciclos de conferencias, ferias de muestras, foros, encuentros profesionales, teatro o cine, las entrevistas personales, las encuestas e, incluso, las videoconferencias, con las que el estudiante puede viajar a cualquier lugar del mundo u observar el funcionamiento de una organización sin necesidad de moverse de su asiento.

Entre los objetivos genéricos que, en el terreno de la Economía, se pretenden alcanzar con cualquier práctica de campo pueden destacarse los siguientes:

1. Complementar, a través del contacto directo con los hechos y procesos económicos, la formación teórica impartida a los estudiantes en el espacio académico.
2. Desarrollar la capacidad de analizar, organizar, sintetizar y valorar los contenidos presentados en el aula.
3. Conectar, de forma práctica y activa, los conocimientos adquiridos con la realidad económica.
4. Contribuir a una mejor comprensión de los fenómenos económicos y a que los discentes construyan su propia opinión sobre ellos.
5. Despertar la inquietud de los alumnos hacia la disciplina y el interés por profundizar en su conocimiento.
6. Fomentar la habilidad para el uso de metodologías de investigación.
7. Estimular la capacidad para resolver problemas.
8. Contribuir a la mejora de la expresión oral y escrita.
9. Promover la participación activa y el trabajo en equipo.
10. Valorar la importancia económica del Patrimonio Cultural.

Todas estas metas solo se lograrán en la medida que la práctica de campo esté correctamente diseñada (de lo contrario, puede resultar lúdica y entretenida, pero probablemente su valor formativo será reducido). Ello supone definir con claridad los objetivos que se persiguen, a la vez que planificar y estructurar cada una de las actividades que van a llevarse a término. Como en el resto de modalidades organizativas, también aquí el estudiante tiene que saber de manera previa y explícita en qué aspectos concretos ha de ser competente, a través de qué actividades va a realizar el aprendizaje, en relación con qué contenidos, y qué criterios se van a manejar a la hora de evaluar cada una de las tareas (Brusi et al., 2011).

Una vez definidos los objetivos y seleccionados los contenidos a los que se vincula, el siguiente paso en la planificación de una práctica de campo es precisar la estrategia docente, es decir, cuáles son las técnicas y recursos didácticos que van a posibilitar que los estudiantes consigan los aprendizajes propuestos. Igualmente se deben hacer explícitos los criterios y procedimientos de evaluación que permitan verificar si las metas previstas se han alcanzado realmente (Álvarez et al., 2011).

Por lo que atañe a la estrategia docente, tratándose de sesiones prácticas lo lógico es que el método expositivo ocupe solo una pequeña fracción del tiempo total destinado a la práctica y que este se combine o sustituya por otro tipo de técnicas más apropiadas para este esquema organizativo como son, entre otras, la observación directa -base del trabajo de campo-, el método de demostración y ensayo -que permite a los estudiantes probar por sí mismos la aplicación de los contenidos y comprobar sus progresos-, el análisis de datos, la investigación bibliográfica, la discusión guiada o el aprendizaje cooperativo; evidentemente,

la selección de uno u otro método habrá de hacerse atendiendo a la tipología concreta de la práctica y los resultados de aprendizaje perseguidos¹.

En todo caso resulta conveniente agrupar las actividades que van a realizarse en tres grandes apartados, de acuerdo con el esquema clásico, que distingue entre tareas efectuadas antes (de preparación previa), durante la salida (centradas en los aspectos anteriormente planificados) y después de la misma, con el objeto de ordenar y valorar la información obtenida (Brusi et al., 2011), delimitando además el trabajo presencial y autónomo del estudiante, ya sea este individual o grupal.

Con vistas a facilitar que la práctica de campo se ejecute conforme a un plan claramente organizado y estructurado que permita aprovechar toda su riqueza científica, es útil elaborar una ficha guía en la que figuren, en un primer apartado, la justificación, descripción y resultados de aprendizaje que se quieren obtener, para, a continuación, detallar la lista de actividades a realizar, tanto por parte del profesor como de los discentes, en cada una de las fases del proceso de enseñanza-aprendizaje contemplado para la práctica concreta².

Por último, a fin de verificar que, completada toda la secuencia de actividades, los estudiantes han logrado los resultados de aprendizaje fijados, es imprescindible que la ficha recoja y defina con claridad el modo y los criterios de evaluación de las tareas efectuadas en cada una de las tres etapas del proceso (antes, durante y después del trabajo de campo), en coherencia con la metodología propuesta; debiéndose especificar, asimismo, la ponderación de la calificación obtenida en la nota final del conjunto de la materia. No en vano, como señala De Miguel (2005), valorar adecuadamente el trabajo y los logros de los estudiantes resulta esencial para conseguir su implicación y alcanzar los objetivos planteados, a un tiempo que proporciona información sobre los resultados ofrecidos por la estrategia pedagógica aplicada.

2.1 Algunos ejemplos concretos

A continuación se incluyen un par de ejemplos llevados a la práctica, entre otros, con su ficha de elaboración para planificar el trabajo de docentes y discentes, así como su evaluación. Se incluyen dos casos –uno de Antiguo Régimen y otro de época contemporánea–, disponemos de algunas más elaboradas, pero no se pretende agotar el tema, sino más bien ilustrar cómo aspectos bien conocidos a través de la realización de líneas de investigación de nuestro grupo³, pueden convertirse en actividades muy útiles en la formación de

¹ No todos los métodos son igual de apropiados para las distintas modalidades organizativas. En torno al grado de adecuación existente entre las prácticas desarrolladas fuera del ámbito académico y los diferentes métodos de enseñanza-aprendizaje, puede consultarse el trabajo de De Miguel (2005), pp. 109-127.

² Sobre la secuencia didáctica a seguir para el diseño de prácticas de campo pueden verse, entre otros, Cruz (1998) y Brusi *et al.* (2011).

³ GIR de la Universidad de Valladolid “Investigaciones en Historia Económica”. Otras fichas recogen prácticas de campo en relación con la Mesta, las Reales Fábricas, el Canal de Castilla, el Ferrocarril, o la automoción.

nuestros estudiantes. Cada cual podrá adaptar fácilmente sus investigaciones al modelo y plantilla que aquí se sugieren. En ambos casos, aunque de forma mucho más clara en el primero al incluir la práctica de campo la visita a un archivo y la posibilidad de ver diversa documentación del mercader Simón Ruiz, los estudiantes pueden acceder y/o reconocer en la información la presencia de fuentes primarias de archivo.

FICHA GUÍA DE LAS PRÁCTICAS DE CAMPO

PRÁCTICA DE CAMPO 1. ANTIGUO RÉGIMEN

TÍTULO DE LA PRÁCTICA	Visita al Museo de las Ferias de Medina del Campo
------------------------------	---

ORGANIZACIÓN Y FECHA DE REALIZACIÓN	Primer cuatrimestre
--	---------------------

DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA Y RELACIÓN CON LOS CONTENIDOS TEÓRICOS: Conceptos, procedimientos y actitudes

La práctica contempla dos partes distintas:

Visita al museo explicando las diversas secciones de que consta:

- 1.- La historia de las ferias y el escenario urbano.
- 2.- El mercado de la lana y el comercio textil.
- 3.- El comercio del arte.
- 4 - La imprenta y el comercio del libro.
- 5 - La "diversidad de oficios y mercaderías".
- 6.- Los cambios y el mercado del dinero.

Visita al centro documental de la Fundación Museo de las Ferias en sus dos secciones:

- 1.- Archivo Municipal de Medina del Campo.
- 2.- Archivo de Simón Ruiz.

Procedimiento:

Explicación de las piezas del Museo y análisis *in situ* de determinados materiales documentales, previamente escogidos, de temas mercantiles y financieros, conservados en el centro documental.

COMPETENCIAS A DESARROLLAR:

Las recogidas en las guías docentes de las distintas materias y títulos de grado correspondientes.

OBJETIVOS DE LA PRÁCTICA:**Resultados de aprendizaje que se quieren alcanzar.**

-Desde el ángulo de la Historia Económica Mundial:

- Comprender la importancia del pasado para analizar el entorno económico presente.
- Valorar el impacto del entorno político-institucional en la actividad económica a lo largo de la historia.
- Explicar el origen y desarrollo de las actividades comerciales y financieras desde la Edad Media hasta el siglo XVIII.
- Ser capaz de analizar datos y fuentes históricas.

-Desde el ángulo de la Economía Española:

- Explicar los factores históricos que están detrás de la actual composición sectorial y espacial del comercio exterior español.

TAREAS Y FECHAS DE ENTREGA:

	DESCRIPCIÓN	FECHA
Previas	Explicación de los temas correspondientes del programa.	
Inmediatas a la realización	Explicación <i>in situ</i> y seminario-debate sobre la temática de la visita.	
Posteriores	Realización y entrega de una pequeña memoria resumen de la práctica.	

DOCUMENTACIÓN/MATERIAL ANEXO/BIBLIOGRAFÍA:

- A. SÁNCHEZ DEL BARRIO (ed.), *Datini-Fugger-Ruiz. Los legados histórico artísticos y documentales de tres grandes hombres de negocios*. Junta de Castilla y León y Fundación Museo de las Ferias. Valladolid, 2009.
- B. *Mercaderes y cambistas*. Fundación Museo de las Ferias. Valladolid, 1998.
- C. ALONSO, J.L. y RODRÍGUEZ, D. (2013): "Comercio exterior", en GARCÍA DELGADO, J.L. y MYRO, R. (directores), *Lecciones de Economía Española*, 11ª edición, Editorial Aranzadi, Navarra.

MÉTODOS Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

- Observación directa de la actitud y participación en el seminario-debate a desarrollar durante la visita.
- Valoración de la memoria presentada.

PRÁCTICA DE CAMPO 2. ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

TÍTULO DE LA PRÁCTICA	EXCURSIÓN ACADÉMICA A LA CENTRAL HIDROELÉCTRICA DE ESLA – RICOBAYO (ZAMORA)
------------------------------	---

ORGANIZACIÓN Y FECHA DE REALIZACIÓN	25/11/2016 (PREVIAMENTE LOS PROFESORES DE LAS DISTINTAS ASIGNATURAS HABRÁN PLANIFICADO LA EXCURSIÓN Y HABRÁN ENTREGADO A LOS ALUMNOS UN DOSSIER SOBRE LA CENTRAL Y SOBRE LOS OBJETIVOS MULTISCIPLINARES Y ESPECÍFICOS PERSEGUIDOS CON LA PRÁCTICA)
--	---

DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA Y RELACIÓN CON LOS CONTENIDOS TEÓRICOS:

1) EN EL VIAJE EN AUTOCAR DESDE EL PUNTO DE PARTIDA DE VALLADOLID HASTA LA CENTRAL DE ESLA-RICOBAYO SE PROYECTARÁN DIVERSOS VÍDEOS ELABORADOS POR LA EMPRESA “IBERDROLA S.A.”, PROPIETARIA DE LA CENTRAL, QUE HACEN REFERENCIA A LA MENCIONADA CENTRAL DE ESLA-RICOBAYO Y AL COMPLEJO MÁS AMPLIO DE LOS DENOMINADOS “SALTOS DEL DUERO”. LOS PROFESORES REALIZARÁN LOS COMENTARIOS OPORTUNOS Y RESPONDERÁN A LAS PREGUNTAS QUE LOS ALUMNOS QUIERAN FORMULAR.

2) LOS PROFESORES RESALTARÁN EL ENFOQUE MULTIDISCIPLINAR PERSEGUIDO CON LA PRÁCTICA, ABORDANDO CUESTIONES COMO LAS SIGUIENTES:

A) DESDE EL ÁNGULO DE LA HISTORIA ECONÓMICA- SEÑALARÁN QUE LA CENTRAL DE ESLA-RICOBAYO FUE LA MAYOR DE ESPAÑA EN SU TIEMPO, CON GRAN DIFERENCIA RESPECTO LAS RESTANTES. SU CONCLUSIÓN TUVO LUGAR EN 1935, SIENDO DISEÑADA PARA UNA POTENCIA INSTALADA DE 133,2 MW. EL EMBALSE REGULADOR (DE 1.200 MILLONES DE HECTÓMETROS CÚBICOS DE CAPACIDAD) TAMBIÉN POSEYÓ UNA ENVERGADURA COLOSAL, DESCONOCIDA HASTA ESE MOMENTO. CON PROPIEDAD, COMO OCURRÍA EN EL ORIGEN DE LAS CONSTRUCCIONES Y EN PERÍODOS POSTERIORES SE DEBERÍA HABLAR DE CENTRAL DEL ESLA Y EMBALSE DE RICOBAYO. PERO, MÁS RECIENTEMENTE, HA LLEGADO A IMPONERSE LA DENOMINACIÓN DE CENTRAL DE RICOBAYO, HASTA SIN NINGÚN AÑADIDO O MATIZACIÓN. EN LA AMPLIACIÓN EFECTUADA EN 1998 (158 MW) IBERDROLA SE HA REFERIDO EN EXCLUSIVA A CENTRAL DE RICOBAYO II.

LA CENTRAL DE ESLA-RICOBAYO CONSTITUYÓ EL PRIMER Y FUNDAMENTAL ESCALÓN DEL “SISTEMA DUERO”. SU RELEVANCIA CORRE EL RIESGO DE QUEDAR MINUSVALORADA POR LA ERECCIÓN DE GIGANTESTAS CENTRALES

POSTERIORES, SOBRE TODO LA DE ALDEADÁVILA CONCLUIDA EN 1962 (718,2 MW INICIALES LUEGO AMPLIADOS CON 421 MW ADICIONALES). DE AHÍ LA IMPORTANCIA DE LAS EXPLICACIONES QUE SE REALIZARÁN SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN E INTEGRACIÓN DEL CITADO “SISTEMA DUERO”.

B) DESDE EL ÁNGULO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA- SE DISTINGUIRÁ ENTRE LA ENORME IMPORTANCIA INICIAL EN LOS ORÍGENES Y EN LA ETAPA QUE SIGUIÓ A LA GUERRA CIVIL Y LA QUE LE CORRESPONDE EN NUESTROS DÍAS, SENSIBLEMENTE INFERIOR PERO EN ABSOLUTO DESPRECIABLE. SE INSISTIRÁ EN EL CARÁCTER INTEGRADO DEL “SISTEMA DUERO” ASÍ COMO EN EL HECHO DE QUE EL PRESENTE NO PUEDE ENTENDERSE CORRECTAMENTE SI NO ES A LA LUZ DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO ANTERIOR.

ASIMISMO SE EXPLICARÁ CÓMO LA RED ELECTRICA NACIONAL FUE CONFIGURÁNDOSE A PARTIR DEL TRANSPORTE DE LA ENERGÍA DE LA CENTRAL DE ESLA-RICOBAYO HACIA EL PAÍS VASCO Y MADRID. ESTO PERMITIRÁ, A SU VEZ, LA EXPLICACIÓN DE LAS LÍNEAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA ELÉCTRICO NACIONAL EN LA ACTUALIDAD.

C) DESDE EL ÁNGULO DE LA ORGANIZACIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS – SE ENFATIZARÁ QUE SE ESTÁ ANTE UNA IMPONENTE REALIZACIÓN DE LA INGENIERÍA Y DE LAS INSTALACIONES INDUSTRIALES, MÁS TODAVÍA SI SE TIENE EN CUENTA LA ÉPOCA EN QUE FUE CONSTRUIDA (ANTES DE LA GUERRA CIVIL) PERO QUE NUNCA SE HUBIERA MATERIALIZADO SIN ATENDER A CONSIDERACIONES ECONÓMICO – EMPRESARIALES. BÁSICAMENTE UN COSTE ORDINARIO DE GENERACIÓN DE ELECTRICIDAD MUY REDUCIDO QUE GARANTIZA LA RENTABILIDAD DE UNA INVERSIÓN INICIAL MUY CUANTIOSA.

3) AL LLEGAR A LAS INMEDIACIONES DE LA CENTRAL SE CONTACTARÁ CON PERSONAL DE “IBERDROLA S.A.” QUE ACTUARÁ DE GUÍA DE LAS DIFERENTES PARTES DE LA CENTRAL Y SUS ANEXOS. DESDE EL EXTERIOR SE OBSERVARÁ LA FORMIDABLE PRESA DE 95 METROS DE ALTURA Y EL ESPECTACULAR ALIVIADERO LATERAL PARA EL VERTIDO DE LAS AGUAS SOBANTES.

4) CONFORME LAS CONDICIONES QUE SE HAYAN ACORDADO CON “IBERDROLA S.A.” SE VISITARÁ LA CENTRAL PROPIAMENTE DICHA, QUE SE INCLUYE DENTRO DEL GRUPO DE LAS CENTRALES A PIE DE PRESA, Y QUE POSEE UNOS ELEMENTOS COMPONENTES CUYO FUNCIONAMIENTO SÓLO SE PUEDE EXPLICAR ADECUADAMENTE A GRUPOS REDUCIDOS.

5) EN EL REGRESO EN AUTOCAR AL PUNTO DE PARTIDA DE VALLADOLID SE REALIZARÁN COMENTARIOS Y APORTACIONES INDIVIDUALES Y COLECTIVAS DE LOS ALUMNOS, QUE ELLOS PLANTEEN ESPONTÁNEAMENTE O COMO SUGERENCIAS Y/O PREGUNTAS DE LOS PROFESORES.

6) EN FECHA POSTERIOR A LA EXCURSIÓN, CUYOS LÍMITES SE HAYAN FIJADO PREVIAMENTE, LOS ALUMNOS ENTREGARÁN TRABAJOS DE BREVE EXTENSIÓN QUE RECOJAN:

A) UNA IMPRESIÓN GENERAL Y PERSONALIZADA DE CADA UNO DE ELLOS SOBRE LA EXCURSIÓN ATENDIENDO AL CARÁCTER MULTIDISCIPLINAR QUE SE PERSEGUÍA.

B) UN RESUMEN Y VALORACIÓN DE LA PRÁCTICA DESDE EL ÁNGULO DE CADA

*ASIGNATURA INVOLUCRADA EN LA MISMA QUE ENTREGARÁN AL PROFESOR/ES RESPONSABLES DE DICHA ASIGNATURA.
C) UN BREVE REPORTAJE FOTOGRÁFICO (DE ENTRE 5 Y 10 FOTOGRAFÍAS) CON LAS QUE REFLEJEN LO QUE LES HAYA RESULTADO MÁS SIGNIFICATIVO.*

COMPETENCIAS A DESARROLLAR:

De acuerdo con las recogidas en las guías docentes de las distintas materias y títulos de grado correspondientes:

- ANÁLISIS DE UNA DOCUMENTACIÓN PREVIAMENTE ENTREGADA A CONTRASTAR DESPUÉS CON LA REALIDAD A OBSERVAR
- ENFOQUE MULTICISCIPLINAR DE LOS PROCESOS ECONÓMICOS
- OBSERVACIÓN DE LA REALIDAD CONCRETA CONTRASTÁNDOLA CON LAS EXPLICACIONES Y MATERIALES TEÓRICOS ENTREGADOS PREVIA O SIMULTÁNEAMENTE
- DISCUSIÓN INDIVIDUAL Y COLECTIVA DE LAS OBSERVACIONES REALIZADAS EN LA PRÁCTICA (VIAJE DE RETORNO EN EL AUTOCAR)
- CAPACIDAD DE SÍNTESIS EN EL ANÁLISIS INDIVIDUAL DE LA PRÁCTICA (TRABAJOS BREVES A REALIZAR POSTERIORMENTE)

OBJETIVOS DE LA PRÁCTICA:

Resultados de aprendizaje:

- Comprensión autónoma
- Asimilación esencial y auténtica de contenidos
- Mejora en el proceso de aprendizaje/formación

TAREAS Y FECHAS DE ENTREGA:

	DESCRIPCIÓN	FECHA
Previas	Entrega documentación	18/11/2016
Inmediatas a la realización	Proyección vídeos y explicaciones teóricas	25/11/2016
Posteriores	Elaboración de trabajos breves (general – interdisciplinar y adecuados a cada asignatura).	Desde el retorno a las clases en enero hasta una fecha límite acordada con los alumnos, que puede ser diferente para cada asignatura.

DOCUMENTACIÓN/MATERIAL ANEXO/BIBLIOGRAFÍA:

Toda ella constará en el “dossier” entregado a los alumnos el 18/11/2016.

MÉTODOS Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

Los que establezcan el profesor/es de cada asignatura involucrada en el proyecto, que previamente habrá dado a conocer a sus alumnos.

Conclusiones

Pensamos haber mostrado que es más fácil de lo que parece acercar la investigación a nuestros estudiantes. Que los resultados son extraordinarios. Incluso en aquellos alumnos de posgrado que pueden estar ya, en algún caso, familiarizados con el trabajo a partir de fuentes primarias. Sorpresa, asombro, curiosidad e interés, ilusión con las materias, capacidad para la relación,... son algunos de los resultados de este esfuerzo por unir y acercar investigación y docencia.

Agradecimientos

Esta comunicación está en deuda con todos los componentes del Proyecto de Innovación docente de la Universidad de Valladolid “Prácticas de Campo en las Ciencias Sociales”, algunos firman esta comunicación, pero nos gustaría mencionar expresamente a quien fue su coordinadora: María Montserrat Álvarez Martín. Junto a ella a María Elisa Álvarez López, Rosa Dávila Corona, Félix Javier López Iturriaga y Josefa Vega Crespo.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Martín, M. y Ortúñez, P. P. (2011) “Una experiencia de evaluación formativa en Historia Económica”, *La enseñanza de la Historia Económica y el Espacio Europeo de Educación Superior. Homenaje a Santiago Zapata*, pp. 58-64.
- Brusi, D.; Zamorano, M.; Casellas, R. M. y Bach, J. (2011) “Reflexiones sobre el diseño por competencias en el trabajo de campo en Geología”, *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra*, núm. 19.1, pp. 4-14.
- Cruz, E. M. (1998) *Sistemas de prácticas de campo en la Universidad de Pinar del Río. Estructuración didáctica*, Memorias I. Geología y Minería, pp. 155-157.
- De Miguel Díaz, M. (dir.) (2006) *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. Orientaciones para promover el cambio metodológico en el Espacio Europeo de Educación Superior*, Oviedo. [Consulta 16 de abril de 2016]. Disponible en: http://www.uvic.es/sites/default/files/Ensenanza_para_competencias.PDF
- Del Toro, R. y Morcillo, J. G. (2011) “Las actividades de campo en educación secundaria. Un estudio comparativo entre Dinamarca y España”, *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra*, núm. 19.1, pp. 39-47.

Gutiérrez Zornoza, M.; González Espada, M.^a A.; Maldonado Lozano, M. J. y Sánchez Pérez, M. C. (2006) “Docencia de calidad en las prácticas de campo: experiencia de la EUTS de Cuenca en segundo curso”, *Acciones e Investigaciones Sociales*, núm. extra 1, pp. 421-422.

López-Barajas, E. (1997) *Integración de saberes e interdisciplinariedad*, Madrid.

Rivas de Milano, S. y Morales Lesseur, O. (2006) “Importancia del trabajo de campo en las Ciencias Sociales”, *Geoenseñanza*, núm. 11 (2), pp. 235-240.